MEMORIA

DE LOS SEÑORES

D. TORIBIO DEL CAMPILLO, D. FÉLIX MARIA DE URCULLU Y ZULUETA Y D. ANTONIO RODRIGUEZ VILLA,

Representantes del Cuerpo facultativo de Archiveros Bibliotecarios y Anticuarios.

I

Las relaciones internacionales fueron la constante preocupación de los jurisconsultos, la lucubración de los filósofos, la eterna aspiración de la humanidad que, considerándose una en su origen, una en su medio, una en su fin, tendió siempre á hacer del mundo una familia, á pesar de la ambición de los conquistadores, del ansia de predominio en unos y otros pueblos, de la diversidad de creencias religiosas, sociales y políticas que informó la constitución de las razas, y de la lucha que la ocupación de nuevas y remotas tierras ocasionó con los elementos de la naturaleza ó con la recíproca tendencia de ensanchar la esfera de acción de los naturales de valles y montañas.

Siempre el ideal del hombre fué el hombre, pese á las malas pasiones que le pusieron enfrente de sí mismo; y aparte del elevado concepto á que el arte ó la religión le condujeran y que, en ocasiones, extraviaron también su unidad, el hombre aspiró constantemente á ésta como deducción necesaria, corolario que la razón había de sacar de los trabajos intelectuales, del ejercicio de su alto entendimiento, de su actividad anímica como física que le proclaman soberano del mundo creado.

Mil veces se ha escrito en obras anteriores á la imprenta, y en las obras impresas antiguas y modernas, sobre esta aspiración universal, sobre los medios de establecerla, sobre las leyes que habían de consignarla, sobre la penalidad que había de garantirla. Desgraciadamente llegamos á la presente época sin haberse adelantado gran cosa sobre la realización de este ideal, y solamente los hechos parciales, las concausas de necesidades más próximas ó más remotas sugieren, por excepción, algún descanso con treguas políticas y económicas y tratados más amplios que los que en general imperan entre las rivalidades del comercio y de la industria.

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

¿Podría la literatura, podrían las relaciones literarias ó económico-literarias llegar á donde no llegan las relaciones políticas y sociales entre los pueblos que deseen formar un haz de aspiraciones, ideales, conjuntos, un todo artístico? ¿Podrían, siquiera, en el camino de su propósito, llegar á éste, todo artístico, preparando horizontes más dilatados?

Pregunta es ésta tan propia de la índole del Congreso, que viene á ser como la introducción á la presente Memoria, destinada á valorar las relaciones internacionales de España con los Estados hispano-americanos.

Pueblos que tienen tradiciones idénticas; Naciones que surgieron, al encontrarse viriles, con la independencia del que á sí se basta, pero con el afecto á quien les dió vida; viajeros que acamparon en lugares remotísimos y hallaron en ellos por la exuberancia de la naturaleza y la excelencia del clima y de las producciones una vida nueva, no pueden, sin emoción, recordar el punto de partida, la que fué su Madre Patria, y es natural que á ella vuelvan la vista, que las relaciones con ella se aquilaten, y que ella, á su vez, recuerde los que fueron sus hijos con acendrado afecto y desee aquilatar más y más las relaciones.

El ideal en éstas llevaría á estrechar toda clase de vínculos, y acaso en unas y otras regiones haya latidos por su realización; pero en el asunto de la presente Memoria se prescinde de las relaciones que pudiéramos llamar universales ó generales, de las relaciones políticas, y se buscan, con la mira más desinteresada, las relaciones literarias ó económico-literarias.

Estas relaciones se han de establecer entre los Centros de instrucción pública, Ministerios, Bibliotecas, Museos y demás Corporaciones oficiales de las Repúblicas hispano-americanas, entre sí y con España. No basta el esfuerzo individual, no basta la inteligencia más elevada, no hay genio que abarque todos los ramos del saber, tan indispensables á la actividad humana. No hay Corporación, sociedad, pueblo, Nación, que aunando los esfuerzos de sus individuos pueda llegar á donde llega la mutua comunicación internacional, el comercio intelectual de unos pueblos con otros, y esto solamente justificaría el Congreso hispano-americanista, la necesidad de estrechar los vínculos de sociedades que hablan una misma lengua, una lengua tan hermosa y tan rica cual es el habla de Cervantes.

Los pueblos hispano-americanos, en estas relaciones, han de ganar, no solamente en su literatura al comunicarse entre sí científicamente, sino también en cuantos terrenos abarque el saber humano; y si la ciencia es la paz, ésta se afirma con el adelanto, con el progreso, y lleva á las sociedades á donde los inventos más destructores no han de conducirla.

Los pueblos hispano-americanos, al comunicarse con España, y España al comunicarse con los pueblos hispano-americanos, han de dar cima, no ya al aumento de su vocabulario, de sus giros, de sus frases, de sus refranes y adagios, tradiciones y leyendas, sino que han de reconstruir acaso la historia

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

con investigaciones que, aisladas, darían resultados parciales, sin correlación, sin el tono del arte que tejiese su labor, sin medio que de sus antigüedades formase un verdadero ramillete.

Y cuanto se asegure de los adelantos que esta correlación traerá á la filología y á la historia, puede afirmarse de los que ha de aportar á las demás ramas del saber, en la historia natural, en la medicina, en tantos ramos que hoy caminan aislados de uno y otro lado del Océano, y cuyo conocimiento se fía exclusivamente al estudio particular.

II

Responde á estas relaciones literarias, que son indispensables entre los pueblos hispano-americanos y España, el envío de las publicaciones de dichos Centros, dada la multitud de obras que salen de las imprentas nacionales y forman un verdadero caudal científico; su tirada, por exigua que fuese, siempre será lo bastante para establecer cambios con las de otros países, y si á las publicaciones de nuestras Bibliotecas, Archivos y Museos se añaden las de doctas Academias, las de otras Corporaciones, las que pudiéramos llamar oficiales, que emanan del Ministerio de Fomento; las de otros Ministerios, Direcciones, Centros, Cuerpos y Sociedades más ó menos dependientes de la vida oficial, es evidente que unas y otras Corporaciones, como unos y otros pueblos, ganarían en el cambio y enriquecerían sus bibliotecas con libros que, por las distancias y dificultad de comunicaciones, sería problemático obtener.

Algo de esto se realiza hoy con los donativos de las obras que la Biblioteca Nacional de Madrid imprime: algunas obras recibe ella á su vez de Bibliotecas y Centros de instrucción de otras Naciones; llegan también libros de algunas Repúblicas hispano-americanas; pero puede ampliarse más el horizonte en lo que á las Bibliotecas de nuestro Cuerpo, de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios se refiere, y conferir al Centro de que ha de informar el Sr. D. Luis Martínez Pacheco, las relaciones con otros establecimientos para obtener las demás publicaciones y establecer una armónica relación en el cambio de material científico.

Los que den á conocer la riqueza literaria del Centro ó Corporación de que proceden, son aún más dignos de estimación. Así los catálogos de las Bibliotecas ó Archivos son de una importancia extraordinaria.

No es tan hacedero para España el cambio de las obras duplicadas, pues disposiciones que tienden á enriquecer las demás Bibliotecas del Cuerpo, preceptúan que, mientras el cambio no se haga entre ellas, de Biblioteca á Biblioteca, no puede hacerse con las Bibliotecas extranjeras.

Es indudable que esto tendrá un fin, y que, por cambios ó donativos

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

equilibrados, de las existencias entre los Centros literarios del Cuerpo sobrarían duplicados; y como las relaciones que se tratan de establecer entre los pueblos hispano-americanos y España no son del momento, sino que se intenta sean continuas en mayor ó en menor plazo de tiempo, llegará el de estos cambios, mirados desde luego con la simpatía en que se inspiran estas relaciones; es decir, con notoria preeminencia á cualquiera otra reciprocidad que se pensase con Naciones del Continente europeo, si se exceptúa la portuguesa, que consideramos hermana y gemela.

Notoria es la facilidad que en las Bibliotecas de España, por ser propio de su instituto, existe para sacar copias, tomar notas, hacer extractos, etcétera, etc., y que debemos suponer en las Bibliotecas de los Estados hispano-americanos: la representación diplomática de cada país puede encargarse, como ya es uso y costumbre en algunas Naciones, de hacer ó encomendar estos trabajos. Recientemente la Biblioteca Nacional ha facilitado en su local á un Embajador cierto códice reclamado en préstamo por los de otras dos Naciones, y se ha reproducido fotográficamente el manuscrito. De la misma manera algún trabajo de copia que la Biblioteca Nacional necesitaba de una Biblioteca extranjera lo ha obtenido por medio de su representante en aquel país, y abonando los gastos.

¿Opina el Congreso, sin embargo, que, además de lo fructuosas que son siempre las diligencias de los representantes extranjeros por la cortesía con que se les atiende, podría el Centro que se consigna en el punto 6.º de la Sección 2.ª recabar para sí todo ó parte de este trabajo? Cuantas mayores facilidades se den á la investigación y al estudio son dignas de atenderse.

III

Iniciadas tan útiles relaciones por literatos de España y de los Estados hispano-americanos, y seguidas después por doctas Corporaciones, su comienzo ha demostrado la fraternidad de los pueblos que tienen un mismo idioma, y se han visto surgir, correspondientes de la Española, las Academias Mexicana, Venezolana, Chilena, Salvadoreña y Colombiana, primer paso dado en los vínculos científicos y literarios internacionales, á los que han seguido otros de consultas, informes, correspondencia literaria, envío de obras y cuanto manifiesta una mutua actividad. Lógico es presumir que ha de continuar este movimiento, y que las Academias de la Historia, de Ciencias y de Bellas Artes han de encontrar Corporaciones similares allende el Océano estableciendo relaciones idénticas y contribuyendo así á la reciprocidad indispensable al verdadero adelanto científico, al progreso.

Que esto no es todavía un hecho, lo muestra este Congreso literario, formado por cuantos aspiran á que las relaciones sean continuas, y, por ende,

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

más beneficiosas, concurriendo por sí ó representando á Corporaciones, ó con ambos caracteres, ansiosos de buscar solución al problema, depurar los medios y tomar los acuerdos al caso relativos.

¿Qué falta, sin embargo, para su realización? Un poco de iniciativa, de actividad. Generalizar el movimiento en la esfera de acción comenzada, ampliarlo llevando la idea al hogar, á la familia, á la profesión, al círculo, á la sociedad, al ente gobierno, para que irradie el pensamiento en todos sentidos: lo que hace bien pocos años hubiera parecido un sueño, tendrá hoy completa realidad; las relaciones de los Estados hispano-americanos y de España en el arte y en la ciencia, serán tan fraternales como el fin tan desinteresado á que se encaminan.

Si la correlación de títulos, si la reciprocidad de los mismos que ha unido ya á las Academias mencionadas con la Española, se extienden á las otras doctas Corporaciones oficiales, es evidente que los americanos en España y los españoles en América tendrán en sus viajes, no sólo hermanos en la ciencia, sino amigos cariñosos que los han de guiar en sus investigaciones, que se harán partícipes de cuanto el celo y el estudio mueva en ajena patria la culta inteligencia.

Corporaciones hay, además, de carácter menos oficial, dignas de tenerse en cuenta: hay sociedades científicas como el Ateneo de Madrid, los Ateneos de Barcelona, Valencia y Sevilla, y hasta Casinos de bibliotecas importantes con ellos relacionados, como la Sociedad Bilbaína; y si el ateneista de Madrid es considerado socio de estos Centros, y á su vez los de estos Centros lo son del Ateneo de la Corte en virtud de los reglamentos ya establecidos, ¡con cuánta más razón el americano, que habla nuestro idioma hablando el suyo propio, al atravesar los mares, al honrarnos con su visita, no ha de encontrar consocios en España, y los españoles que vayan á visitar tierras para ellos desconocidas, á examinar sus monumentos, su legislación, sus usos, sus costumbres y sus tradiciones, no han de hallar asimismo compañeros de sociedad, de investigaciones y de estudios!

Demás está afirmar que, sobre las relaciones que pudiéramos llamar personales, urge mantener vivas las de Corporación á Corporación por el envío de las publicaciones de estos Centros; que lo que se afirma en general de las Naciones y sus dependencias, se preceptúa igualmente á estas Sociedades particulares, para lo cual lo más conveniente, acaso, sería alentar estas publicaciones aumentando los cambios.

A todos, por lo tanto, á Corporaciones y particulares, á Centros oficiales y á Sociedades privadas, conviene el estudio del ensanche de sus publicaciones; á todos los Gobiernos contribuir á que se impulse este movimiento; á los naturales de unos y otros países aumentar las suscripciones.

¿Hay que añadir que la Asociación de Escritores y Artistas, organizadora de este Congreso, puede ser un elemento valioso, acaso más que ningún

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

otro, para entablar estas relaciones, para servir de medio en ellas, para ultimarlas quizá, bien haciendo brotar Asociaciones generales en los Estados hispanos americanos, que á su vez estrecharían sus vínculos literarios entre ellas, bien ayudando al elemento oficial, y que la reciprocidad de socios en un caso y la correspondencia que en el otro se entablara, aquilatarían más y más el conjunto de aspiraciones de cada Nación en su parte artística y literaria? Queda á la consideración del Congreso la importancia de esta idea, á la que puede dar forma el Centro directivo de que trata el punto 6.° de esta Sección.

IV

Si las relaciones nacidas de la mutua fraternidad, del afecto que ha movido á americanos y españoles a formar vínculos científicos, no han de quedar al arbitrio de personalidades, por eminentes que sean; si han de responder á una verdadera necesidad, á la aspiración de unos y otros naturales, y acaso pudiéramos añadir al ideal de sus sociedades ó de sus pueblos, cumple, ante todo, pensar en la dirección que han de tomar estas relaciones, en la organización de las mismas, así en los Centros científicos públicos como privados.

Nadie con más derecho, ninguno con más títulos para representar los intereses científicos y literarios de una Nación, que sus representantes en otras Naciones; pues aparte de su consideración oficial, de su cargo preeminente, el conocimiento del país que representan, la relación continua con sus nacionales, la compenetración, si puede admitirse la palabra, en los latidos de la patria en sus necesidades, en sus triunfos, ponen en sus manos medios de que carecería el elevado personaje, el literato, el sabio nombrado en su lugar. Sabido es que tal concepto le han asumido representando intereses de sabios de su país los altos Ministros de Naciones poderosas. Inglaterra y Alemania han acudido á nuestra Biblioteca Nacional en este sentido: han hecho también gestiones Bélgica, Holanda y Suiza por sus representantes. Italia asimismo ha intervenido, proponiendo oficialmente cambios de publicaciones, y no han faltado además visitas de los Embajadores de Inglaterra, de Portugal, de los Estados Unidos y aun de Soberanos, como el último Emperador del Brasil, que han concurrido á informarse de nuestros tesoros literarios.

Respecto de los Centros privados, puede asegurarse que son concurridos por los representantes extranjeros y por los Cónsules; en la mayor parte de los cuales son socios; que se les recibe en ellos con la simpatía que en nuestro país tienen los extranjeros entre las personas cultas; que cualquiera gestión intentada por ellos en dichos Centros lleva todas las probabilidades, la seguridad del éxito, y que casos se han dado de actuar extranjeros, como

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

oradores ó conferenciantes, en la cátedra y discusiones del Ateneo; es decir, colocarse en la primera línea de actividad de los Centros privados.

Es de esperar que nuestros representantes en las Naciones hispano-americanas lleven también la aspiración de su patria en las manifestaciones científicas y literarias; que ayuden á los españoles en su comercio intelectual, y que, al carácter diplomático que ostentan, añadan la inestimable atención á sus naturales de ilustrarles respecto á la manera de hacer fructuosa tal ó cual enseñanza.

Nuestras Bibliotecas, nuestros Archivos y nuestros Museos están sin interrupción contestando á multitud de consultas de naturales y extranjeros; Sociedades, también extranjeras, se dirigen á los mismos Centros en demanda de noticias; la correspondencia literaria se lleva, no solamente por cada establecimiento, sino, en casos generales, por la Secretaría del Cuerpo que, para contestar, tiene muchas veces que hacer la consulta á cada establecimiento: indicado este medio particular que hoy existe y el medio oficial que existe también de los representantes extranjeros, queda aún otro medio que puede relacionarse con el punto 6.º de esta Sección; es á saber: que el Centro internacional encargado de gestionar los acuerdos del Congreso, haga asimismo de intermediario en estas gestiones.

V

La literatura hispano-americana, destinada á continuar las glorias de la española, á enriquecer nuestro antiguo castellano con voces y giros, frases y axiomas que responden á nuevas necesidades, ha dado gallarda muestra de su espontaneidad, de su originalidad, de lo propio de su carácter, en poetas como Bello, Caro, Rivera, Indarte, Varela y tantos otros. Tiene también historiadores y filósofos; tiene jurisconsultos; alguno ha habido, como Baralt, que podemos llamar español, por haber vivido en España más que en su país, y no faltan en ella gramáticos y bibliógrafos. No ha muchos años la Academia Española celebraba una sesión, dedicada á Bello como gramático, como jurisconsulto y como poeta; y el crítico y poeta, el ilustrado Cañete, leía la biografía de tan esclarecido escritor.

Nuestros primeros literatos se han dedicado á su estudio, y además del trabajo del Sr. Cañete, los artículos de Valera y Hartzenbusch, los prólogos que á sus obras escribieron varios literatos, y hasta la publicación de algunas colecciones castellanas hechas en España, demuestran la importancia que los españoles dan á las obras literarias de los pueblos hispano-americanos, como la han dado también á sus investigaciones históricas y á sus tratados jurídicos.

Siéntese, por lo tanto, en España la necesidad de propagar el conocimiento

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes

de los escritores que honran en las Naciones hispano-americanas las letras españolas, y á las dificultades de la adquisición de tantos tesoros literarios como América puede ofrecernos, es indispensable acudir solicitando de nuestros compañeros en idioma el envío de las obras que forman el rico florón de la literatura allende el Océano, para instalar con él, en el nuevo palacio destinado á Biblioteca y Museos Nacionales, una sala ó departamento especial de dicha literatura, donde á la par que se consigne la gratitud á los donantes, se facilite su estudio y su admiración por los que comparten su lenguaje, sin conocer estas obras á causa de la remota distancia en que se producen.

No es del caso ofender la modestia de los que honran este Congreso, viniendo de aquellas apartadas regiones, citándolos por sus esclarecidos nombres; mas presentes están algunos de los que con su pluma y sus tareas literarias aumentan la cultura de su patria y dan á la española literatura horizontes amplísimos. Justo es que interpongan su valiosa influencia y que, lo que es una aspiración, se convierta en realidad; que el deseo que movió el primer impulso, que la idea que dió pábulo á tan transcendental pensamiento, que la manifestación que este Congreso representa, funda los ideales de todos y ellos en el hemisferio colombino, y los españoles en su patria originaria formen un haz, un conjunto, una sola familia, la familia hispano-americana, que, unida hoy, puede ser tan grande como lo fué la española cuando se dilató por los ámbitos del mundo.

TORIBIO DEL CAMPILLO

FÉLIX MARÍA DE URCÚLLU Y ZULUETA

ANTONIO RODRÍGUEZ VILLA

Madrid, 15 de Octubre de 1892.

CLHI. Toribio del campillo, Félix de Urcullo y Antonio Rodríguez Villa (MEMORIAS. Sec ...

Centro Virtual Cervantes